

revista



Vol. 2, N°22 (II Semestre 2015) – Foro Científico

Págs. 22-46

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Playa Ancha

Valparaíso, Chile

|

e-ISSN

0718-4018

<http://www.revistafaro.cl>

Evolución de los formatos digitales en las publicaciones culturales de Argentina.

Del blog personal a las revistas-blog

*Evolution of digital formats: in cultural publications in Argentina.*

*From personal blog to magazines-blog*

Diego German Vigna<sup>1</sup>

Universidad Nacional de Córdoba

[diegovigna@gmail.com](mailto:diegovigna@gmail.com)

Recibido: 31 Agosto 2015

Aceptado: 11 Diciembre 2015

Resumen • Este trabajo propone una aproximación al universo de las revistas y publicaciones digitales en la Argentina de la última década, que se dedican a ofrecer un relevamiento crítico de obras e intervenciones y, por tanto, alimentan un *estado del arte* de campo intelectual y la producción artística, fomentando la discusión de ideas. Específicamente, ponemos la atención en las publicaciones que utilizan el formato blog, caracterizado en el apogeo de su popularidad como un formato *personal* y *relacional*. La especificidad del objeto de estudio se sostiene por la hipótesis de que es posible extender el análisis sobre la evolución de la apropiación del blog desde los espacios personales a los colectivos, que analizamos aquí. Esto es posible a partir del análisis de las condiciones de producción involucradas en la dinámica del campo literario e intelectual en la última década. Así como desde 2003, en adelante, fue posible aplicar al estudio de los blogs personales (que llamamos blogs de escritores) la noción, en algunos casos, de *revista personal*, hoy dicha apropiación ha alcanzado otros estadios de trabajo aplicados a la dinámica de las publicaciones colectivas digitales y en red.

---

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad – CONICET.

Palabras clave • Blogs personales y colectivos - revistas culturales - campo intelectual y literario - publicaciones digitales.

Abstract • This paper proposes an approach to the world of digital magazines and publications in Argentina in the last decade. These publications are dedicated to provide a critical survey of works and interventions and, thus, feed a state of the art field of intellectual and artistic production, encouraging the discussion of ideas. Specifically, the focus is put on publications that use the blog format, characterized at the height of its popularity as a personal and relational format. The specificity of the object of study is supported by the hypothesis that it is possible to extend the analysis of the evolution of the ownership of the blog from personal spaces to collective ones, analyzed here. This is possible through the analysis of the conditions of production involved in the dynamics of the literary and intellectual fields in the last decade. From 2003 onwards it was possible to apply to the study of personal blogs (called Writers' Blogs) the notion, in some cases, of personal journal. Nowadays, such ownership has reached another stage of work applied to the dynamics of collective publications.

Key Words • personal and collective blogs - cultural magazines - intellectual and literary field - digital publications.

### **Introducción. Antecedente de los blogs de escritores en el campo literario argentino**

Este trabajo se enmarca en la línea de indagaciones sobre la relación entre el campo de producción cultural e intelectual<sup>1</sup> y los soportes y formatos de publicación, impresos y digitales. Aquí nos aproximamos a uno de los fenómenos más dinámicos en el campo intelectual argentino de la última década, como es el desarrollo de *publicaciones colectivas digitales* que trabajan desde la producción crítica, ficcional y desde el periodismo fomentando la discusión de ideas y recogiendo una larga herencia de publicaciones impresas que estructuró el campo durante el siglo XX. El núcleo de la problemática es que este objeto representa una evolución respecto de otro fenómeno que estudiamos con anterioridad: la aparición de blogs de escritores en el campo literario argentino (Vigna, 2014). En principio, puede interpretarse como una obviedad la definición del objeto como publicaciones colectivas, teniendo en cuenta el recorrido histórico de la producción intelectual en Argentina. Pero la adjetivación se asienta, justamente, en el fenómeno de surgimiento del formato blog, innovador en la dinámica de producción y reproducción de contenidos en Internet en tanto que propició la posibilidad de analizar espacios también de producción personal, con tareas de redacción, edición y promoción vehiculizadas por los mismos autores.

La indagación que realizamos sobre blogs en el periodo 2002-2012 supo revelar la heterogeneidad de contenidos y de usos que autores

argentinos de ficción, crítica y ensayo desarrollan en el entorno virtual. Dicha indagación modeló un terreno donde actualizar y reinterpretar el *esqueleto* del campo literario actual: el blog abrió un campo visible y abordable de relaciones de fuerza simbólicas, antes exclusivas de la cultura impresa. El recorrido por los contenidos que publicaron los escritores durante ese período pone en relieve (Ludmer, 2006; Drucaroff, 2011; Vigna, 2011) las todavía dispares posiciones y tomas de posición de los autores y de ciertas formaciones culturales en el seno del campo (Bourdieu, 2002; 2010), así como permite reconocer aspectos dominantes en la utilización que los escritores hacen del formato. En el apogeo de su popularidad, el blog fue caracterizado como un formato *personal y relacional* (Fumero, 2005) gracias al trabajo que desplegaron los autores en el universo de las pantallas y las redes. Además de ensayar nuevas experiencias escriturales e inaugurar estrategias de visibilidad deudoras de la naturaleza técnica del medio, capitalizaron los rasgos del formato para dinamizar la producción marginal a la ficción, en general ligada al periodismo y la crítica literaria. Esta situación se tradujo, en el contexto de la reformulación del campo intelectual después de la crisis de 2001 en Argentina, en una suerte de *adaptación* de la herencia de publicaciones culturales en la que comenzaron a reproducir, desde el medio digital, las funciones de difusión y debate que históricamente llevaron a cabo revistas y suplementos impresos.

Aquí nos aproximamos al universo de las publicaciones digitales que se dedican a ofrecer un relevamiento crítico de obras e intervenciones y por tanto alimentan un *estado del arte* de la producción literaria y artística actual. Nos guiamos por la hipótesis de que es posible extender el análisis en torno a la evolución de la apropiación del formato blog, desde los espacios personales a los colectivos, por razones específicas de la dinámica de la Web: así como desde 2003 en adelante fue posible aplicar al estudio de lo que llamamos “blogs de escritores” la noción, en algunos casos<sup>2</sup>, de *revista personal*, hoy dicha apropiación ha alcanzado niveles de desarrollo aplicados, luego de algunos *reacomodos* en la apropiación de los formatos de publicación y las redes sociales populares (*Twitter* y *Facebook*) a la dinámica de las publicaciones colectivas.

En el cruce entre la producción literaria, la crítica y el periodismo, la apropiación del blog por parte de escritores e intelectuales ha llevado a establecer espacios de producción y discusión que excedieron a las solas intervenciones autorales para terminar propiciando material crítico, lecturas y difusión de actividades, imponiendo una presencia abrumadora de contenidos siempre actualizados. Roxana Patiño ha definido a las revistas culturales (a diferencia del libro, fruto de la decantación de un proceso intelectual) como una “multiplicidad de fragmentos que es más que la suma de todos ellos y cuya riqueza habilita a una lectura compleja de una sensibilidad social y cultural de una época”; “antenas de lo nuevo” a través de las cuales indagar el imaginario cultural (Patiño, 2006). En el contexto, entonces, del posible análisis de esas “antenas” que permiten indagar un imaginario

específico, los blogs personales permitieron, como antecedente, leer una parte de la sensibilidad de época en la que, además, el campo editorial osciló (De Diego, 2006, 2007; Botto, 2006) entre la producción restringida y sus vínculos con la producción de corto plazo, con la aparición de numerosos proyectos editoriales dedicados a la ficción y la crítica.

### **El carácter digital y los proyectos de intervención cultural**

Con el antecedente de la evolución en la apropiación del formato, nos abocamos entonces a las variantes colectivas de estas modalidades de intervención en la web. Algunos casos exceden al formato "revista" convencional por los múltiples rasgos que presentan, inherentes a la condición digital, aunque se inscriben en la tradición de publicaciones literarias y culturales, decisivas como vehículos de difusión y discusión intelectual tal como ha afirmado algunos teóricos (Patiño, 1997; De Diego, 2007). Este es el marco poco explorado que vincula la dinámica de las luchas y movimientos dentro y fuera del campo intelectual (Bourdieu, 2002; 2010) con la "condición digital", hasta hace una década impensada en el seno de la cultura escrita. Lo *digital*, como sabemos, implica una convergencia de lenguajes que es, en sentido amplio, lo que vertebra la época y ha propiciado nuevas dinámicas y estructuras de sociabilidad (Weimberg, 2011).

Como afirma Aguirre Romero (1997), la digitalización permite reducir a un lenguaje común (numeral y binario) elementos de distinta naturaleza, como la palabra, el sonido y la imagen, que antes necesitaban de soportes separados. Esta convergencia produce nuevas funcionalidades en la producción y recepción de contenidos. Los soportes digitales, comunicados a través de pantallas, se definen por el carácter energético, virtual, de la información que ofrecen, en oposición al carácter material de los soportes convencionales. Por este carácter es que la información que se encuentra en un medio digital, en virtud de ese lenguaje común e inmaterial, puede ser transmitida y difundida a través de otros soportes gracias a las redes, y recibidas desde múltiples puntos (Aguirre Romero, 1997).

En virtud de esto, las publicaciones colectivas que utilizan al blog reflejan tanto desde la estructura del medio como desde su apropiación una nueva época en la producción crítica y artística. Hoy es posible distinguir revistas que funcionan con una sección para cada número que establece una periodicidad a la manera de las ediciones monográficas impresas, y blogs que actualizan contenidos según la estructura de *bitácora*, en forma acumulativa y cronológicamente inversa, sin distinguir números o volúmenes, y que se ofrecen, sin embargo, bajo la lógica de una publicación periódica, con editores, redactores, y en algunos casos dependencias institucionales o comerciales.

En este universo de las revistas pensadas a partir de las funcionalidades de un formato específico, nuestros interrogantes no

nacen a partir de una posición determinista que pretenda explicar los hechos culturales desde el medio técnico en sí, sino a partir del análisis de los contenidos. Nos preguntamos qué características propias asumen estas revistas-blogs en relación con las publicaciones impresas, pero sobre todo cuál es la naturaleza de los contenidos que publican. Porque más allá de que se constituyen bajo patrones propios de la herencia de revistas, también puede reconocerse en ellas una sintaxis específica, así como políticas de publicación con colectivos de producción específicos (que se acercan, en algunos casos, a la idea de *club* que observamos en algunas manifestaciones de los blogs personales, siguiendo la dinámica de ciertos proyectos editoriales [Vigna, 2014]), y por tanto distintas modalidades de intervención (Sarlo, 1992; Weinberg, 2011). Las revistas-blogs se han multiplicado a partir de la consolidación que los blogs de autor establecieron en las rutinas de lectura, y en ese sentido asumen rasgos potenciados por la naturaleza del medio.

Según Sarlo (1992), la sintaxis interna de una publicación permite entablar una articulación coherente entre la organización y puesta en diálogo de sus componentes internos. Esa sintaxis puede definirse como un orden propuesto: la ponderación que surge de la lectura, cómo se ofrecen los componentes, desde el contenido textual hasta el visual. La sintaxis externa, por su parte, permite articular esos componentes con la dinámica del campo, a través del reconocimiento de redes autorales, instituciones o formaciones que las enmarcan. Puede pensarse así qué elementos comparten estas publicaciones Web en términos de organización y articulación de sus componentes, pero antes debemos ubicar estos proyectos en la extensa producción cultural e intelectual que los ha precedido.

### **De la herencia de revistas culturales a la pos-crisis de 2001. Campo intelectual, escritores y popularización de los formatos digitales**

Hace más de 30 años, Sarlo y Altamirano definieron a las revistas culturales o intelectuales como “publicaciones periódicas deliberadamente producidas para generar opiniones (ideológicas, estéticas, literarias, etc.) dentro del campo intelectual y cuya área de resonancia sólo cubre sectores más o menos restringidos de los consumidores de obras literarias” (1983, p. 96). Estas publicaciones han ocupado un lugar preponderante en la producción de ideas del país, al punto de que a través de su estudio, como ha señalado Patiño (2006), puede establecerse un recorrido de los debates que marcaron las distintas etapas de la historia del pensamiento argentino. Como documentos históricos son imprescindibles para cualquier estudio de la cultura moderna, en tanto “*textos colectivos* que conectan de manera ejemplar con las principales discusiones del campo intelectual de una época, así como con los modos de legitimación de nuevas prácticas políticas y culturales” (Olmos, 2003, p. 110). Como documentos del presente, las revistas cumplen la función de

reactualizar y dar nervio y sentido de urgencia a las discusiones; es decir, crear y cambiar el debate público trayendo al presente los acontecimientos (Crespo, 2010; Weinberg, 2011). Esto también puede extenderse al universo literario: como afirmó Coser (1968, p. 131), la revista cultural se convirtió durante el siglo XX en “una de las principales formas de organización del territorio literario”, vehículo de los “*movimientos, escuelas o tendencias* que giraban en torno al trabajo artístico y literario de un grupo” (Sarlo y Altamirano, 1983, p. 96). De modo que el análisis de las revistas permitió dar cuenta de un *estado de campo* a partir de formas de agrupamiento y de producción que han sido “laboratorios ideológicos, estéticos y escriturales con incidencia cultural, intelectual y también sociopolítica” (Sarlo, 1992, p. 11).

Respecto a la tradición argentina, Claudia Gilman (1999) definió a las revistas como escenarios en los que las generaciones de escritores se ratificaron como intelectuales, al colocar la palabra en la dimensión pública. Práctica vigente hasta hoy, esto se entronca en la tradición que expuso sus principales núcleos de debate en revistas y suplementos literarios:

De *Martín Fierro* (1924-1927) a *Sur* (1931-1979), de *Contorno* (1957-1959) a *Punto de vista* (1978; hoy continuada en *Bazar Americano*, que tiene vigencia en su versión web); del suplemento literario de *La Nación*, baluarte de la cultura liberal y *Clarín* (hoy edita la Revista de cultura Ñ), representante del nacionalismo cultural moderado, hasta el de *Página 12*, en los ochenta y noventa, vocero del progresismo cultural. (Patiño, 2006)

Así como Patiño definió a las últimas décadas del siglo XX como “de *transición* en el debate cultural y estético” que luego advino (1997, p. 6), esta definición contextual sirve para abordar las publicaciones actuales, atomizadas en la virtualidad. Pero ¿cómo fue el proceso que introdujo estas condiciones materiales y simbólicas para la construcción y reproducción cultural?

La existencia de proyectos digitales en torno al debate cultural comienza a explicarse por la reformulación del campo intelectual a partir del contexto sociopolítico que atravesó el país en las últimas dos décadas de marcada concentración económica, pero sobre todo a partir del cambio de siglo. El avance de Internet, de la mano del modelo neoliberal, fue un signo que en sentido amplio generó la incorporación de la tecnología a la producción cultural con una clara impronta modernizante (Echevarría, 2009). La crisis estructural de 2001 en Argentina repercutió en el mercado editorial ya previamente polarizado (Botto, 2006) y, por tanto, en las formas de circulación de la literatura y las ideas (Echevarría, 2009; Pron, 2009). No obstante, sin contradicción con la coyuntura si se tiene en cuenta la tendencia a las agrupaciones sociales informales, “el boom cibernético se impulsó

con una economía devastada y un mercado editorial en déficit" (Echevarría, 2009). En ese contexto las editoriales dejaron de publicar libros y muchas librerías comenzaron a cerrar sus puertas; según Echevarría (2009), publicar en papel era casi imposible para un proyecto cultural de pequeña envergadura por lo elevado de los costos, y las posibilidades de sostener una publicación con fines comerciales eran prácticamente nulas.

Con la devaluación, muchos proyectos "se atomizaron en pequeñas editoriales impresas hechas a pulmón (casi todas con pérdida) y luego empezaron a multiplicarse en el medio digital (donde no había que pagar nada)" (Echevarría, 2009). Esto marcó la proliferación de formas alternativas de circulación y de promoción de autores y obras, como sitios web, blogs y, en simultáneo, advinieron nuevos hábitos de lectura, más fragmentarios, "generando las condiciones para que después ese modelo se trasladara al mundo virtual" (Echevarría, 2009).

En ese contexto de reformulación de la relación literatura-mercado, en el que la crítica literaria (siempre atenta a las formas que admite la producción autónoma, en la actualidad con una esfera cultural tan atravesada por lo económico [Ludmer, 2006]) ya no está "controlada" por la Academia, los suplementos culturales de medios gráficos se consolidaron como espacios de difusión y crítica donde los escritores realizan trabajos subsidiarios a la escritura literaria. Asimismo, otras publicaciones digitales se constituyeron utilizando procedimientos similares, con la novedad de tratarse de proyectos guiados por búsquedas variopintas, en general autogestionadas, que buscaban obtener visibilidad y circulación para contenidos ignorados por la agenda editorial y por tanto comercial. Lo cierto es que desde el quiebre de 2001 a la actualidad, incluso con la recuperación económica, los medios que siguen asumiendo el trabajo del periodismo cultural por fuera de la Academia protagonizan una polarización y atomización similar a la de las empresas editoriales. El campo de producción se muestra inclinado, por un lado, hacia la dependencia de grupos privados, como los suplementos de medios gráficos, y por otro hacia el objeto que nos incumbe, de perfil (en la mayoría de los casos) autónomo e independiente. El sostenimiento de publicaciones digitales resalta por tratarse de espacios alternativos a las condiciones que la economía impone (ante todo frente a los costos), y también por las propuestas y distintos grados de autonomía que ofrecen respecto a la agenda marcada por los grandes grupos editoriales y la prensa de distribución masiva.

Varios teóricos pusieron énfasis en las condiciones materiales de producción y circulación, teniendo en cuenta que el desarrollo de las tecnologías digitales alteró la producción de bienes culturales y que Internet trastocó categorías como la de *editor*, que tiene especial interés para la producción autónoma. Daniel Link destacó los cambios en la estructura del mercado y de la cultura en general, pero sobre todo en lo que se involucra con la cultura política en Argentina: según afirmó, hoy editores, escritores y lectores han tomado posiciones en la batalla cultural que involucran a todas las instituciones de opinión

pública, y más allá de la política se observan también “micropolíticas intelectuales” que generan polémica y repercusión, sobre todo en relación a la producción y reproducción de contenidos en Internet. “Hemos desarrollado un intenso debate en relación con los archivos digitales y la publicación en línea, los modos de intervención (política y cultural) en el ciberespacio, la relación de las nuevas tecnologías con los procesos de escritura y lectura [...] lo cierto es que hoy no leemos lo mismo” (Link, 2011).

Con respecto a los proyectos de edición, Budassi (2008) ubicó entre 2002 y 2006 el quiebre en la edición independiente, propiciado por la cautela de los grandes capitales ante los remesones de la crisis de 2001, que implicó una oportunidad para los editores pequeños de lograr visibilidad en librerías y medios masivos o para asociarse e inaugurar estrategias de distribución. En la búsqueda de visibilidad, la dinámica se expandió a los formatos digitales, donde comenzaron a mixturarse diseño y literatura gracias a la asimilación de las pantallas. Botto destacó a blogs y espacios colectivos como bastiones autónomos del relevamiento y la producción cultural, a caballo de la edición propia. Según dijo, hoy es ineludible la mediación que implica la materialización del texto en su perspectiva (Botto, 2012); debemos atender a la articulación entre diseño y literatura en un contexto en que todo objeto textual “antes de leerse, se ve” (Mazzoni y Selci, 2006).

En medio de estos procesos, el antecedente de las revistas digitales fueron los blogs de escritores: asociado desde su surgimiento con el trabajo periodístico, el blog fue un espacio “amable” para replicar las colaboraciones de los autores en medios gráficos. E inauguró la rutina de difusión de contenidos culturales y literarios, noticias y hechos de actualidad, sin intermediarios. Varios escritores han ofrecido reseñas y artículos críticos, lo que hizo de sus blogs variantes de un archivo personal y, por tanto, de repositorio de textos. Oliverio Coelho, por caso, supo replicar artículos producidos para otros medios, y remarcó la facultad que tuvo el blog para “masificar” un tipo de lectura y escritura, poniendo en circulación miradas críticas que en los medios gráficos aparecen encorsetadas o no aparecen (Coelho, 2011). Otros escritores alimentaron la jerarquía autoral sin dejar de atender a contenidos ajenos; Gustavo Nielsen apeló a comunicar contenidos a sus lectores y a vincularse con autores, ejerciendo un trabajo de difusión de actividades. El blog de Eduardo Berti es casi un nexo entre la idea de revista personal y de portal, menos autorreferencial: Berti supo forjar un espacio de vínculo con sus lectores publicando periódicamente anécdotas, artículos y reseñas. Y se han destacado en Argentina los blogs de Daniel Link y Guillermo Piro, que en más de diez años constituyeron espacios de difusión propia y ajena, cumpliendo una función de portal de información y análisis para los lectores.

### **Recorte de las publicaciones colectivas digitales: las revistas-blog**

Seleccionamos, entre todas las revistas prefiguradas en el corpus de estudio, siete proyectos de difusión, relevamiento y crítica cultural y artística que exponen distintos matices entre objetivos, prácticas y rutinas de publicación. Distinguiremos en principio dos dimensiones que atañen a la sintaxis interna de cada proyecto: los rasgos y decisiones formales, por un lado, y la naturaleza de los contenidos publicados por otro.

El método de recolección y análisis de datos que aplicamos es una adecuación de la *Grounded Theory* (Glazer y Strauss, 1967), que permitió el establecimiento de categorías de análisis con el proceso simultáneo de recolección, codificación y análisis. El abordaje se realizó a partir de la comparación constante de datos, atendiendo a los incidentes que fueron surgiendo por la naturaleza de los contenidos (Grillo, 2002). Los proyectos seleccionados cubren el heterogéneo abanico de intereses y disposiciones que caracteriza a los medios digitales. *Eterna Cadencia blog*, cuyo nombre responde a la editorial del mismo nombre afincada en la Ciudad de Buenos Aires; *Otra parte Semanal*, espacio paralelo al de la revista impresa del mismo nombre; *Revista Tónica*, que se presenta en el marco de una institución; *Revista Anfibia* que, con mayor peso institucional, fue creada por investigadores y docentes de la Universidad Nacional de San Martín; *Espacio Murena*, también ofrecido al público como la versión web de una institución cultural; *Revista Paco* y *Panamá Revista*, quizás el caso más despojado de referencias legales, intelectuales e institucionales en su presentación.

### **La cuestión formal. Visualidad, estructuras y modos de publicación**

En estos proyectos, el diseño, la presentación y organización de contenidos explicitan, como en los blogs personales (Vigna, 2014), las primeras decisiones que atañen a los perfiles de lectura y a los tiempos de cada propuesta. Las evidencias de un nuevo estadio analítico para estas publicaciones, por tanto, en comparación con las revistas y suplementos en papel, tiene que ver con el soporte, común a todos los casos.

El análisis de las características particulares de cada medio se enfoca al diseño de publicación, en principio, y a cómo ese diseño determina una navegación, facilita o no la consecución de los objetivos de lectura y por tanto expone un posicionamiento del medio. Cómo clarifica la frecuencia y el modo de publicación, y en consecuencia una estructura específica. Artundo (2010) supo detallar, en el estudio específico de las revistas culturales impresas, cómo las características particulares hablan de las decisiones de un proyecto. Desde un abordaje de campo, las características materiales de producción denotan un posicionamiento específico, relacionado en general con la búsqueda de voces y de tiempos propios en el abordaje de hechos

## Evolución de los formatos digitales en las publicaciones culturales de Argentina. Del blog personal a las revistas-blog

o productos culturales. En este caso, ubican a la *visualidad* en el lugar de la *materialidad*.

Las revistas-blog establecen sus publicaciones sin apelar a un número o dossier. Actualizan sus contenidos sin una periodicidad definida y ofrecen las publicaciones según dos grandes modos: en forma cronológica inversa, como en una bitácora personal, según los modelos de plantillas que popularizaron los grandes servidores (*Blogspot*, *Wordpress*), desplegados en sentido vertical, o según una distribución espacial definida por la ponderación de distintos centros de impacto visual; el diseño y la estructura de estos espacios responden a distintas “zonas” donde encontrar los textos, con secciones definidas ya sea por una organización semántica o por imágenes.



[Imagen 1, derecha]: Revista Anfibia, sección ensayos.

[Imagen 2, izquierda]: Eterna Cadencia blog, Plantilla de inicio.<sup>3</sup>

Anfibia se define como una “revista digital de crónicas, ensayos y relatos de no ficción que trabaja con el rigor de la investigación periodística y las herramientas de la literatura”, según se indica en el sitio. Fue creada en 2012 en la Universidad Nacional de San Martín (Buenos Aires), y su visualidad (según Artundo, “la imagen pública que

una revista propone para sí" [2010]) ofrece un diseño impactante que prioriza los títulos de los textos publicados y el peso preponderante de la imagen. Todo el espacio de presentación en *Anfibia* ofrece imágenes: primero, a lo ancho de toda la plantilla, las imágenes de los últimos artículos publicados, y luego una disposición en bloques donde cada uno ofrece una imagen y es sobre ese centro de impacto visual que se pulsa para acceder a las crónicas y ensayos. El perfil de la revista tiene como prioridad la materia textual, pero ante todo es *imagen* como vehículo hacia la palabra: una propuesta híbrida entre la expresividad de las formas y la potencia documental, encauzadas tanto en lo visual como en lo conceptual.

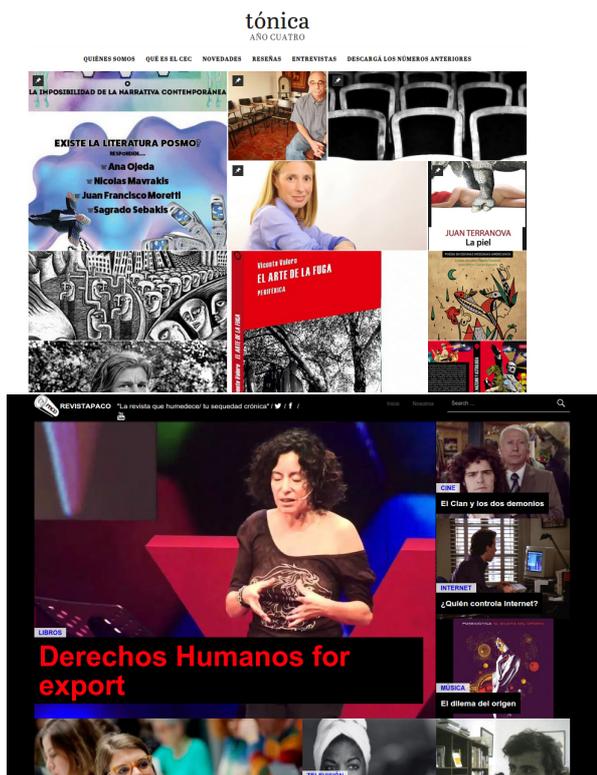
*Eterna Cadencia blog* remite a su origen y dependencia comercial: es un portal de crítica de obra y noticias del mercado editorial, creado por el sello *Eterna Cadencia* como medio promoción de sus libros editados y, a la vez, como medio de relevamiento cultural y literario. Su visualidad responde a una versión convencional de blog, al igual que se observa en *Panamá revista*<sup>4</sup>, aunque esta última es todavía más simple y despojada. En *Eterna Cadencia* se privilegia el contenido de los textos aunque sean frecuentes las fotografías e imágenes de libros y autores. En las dos columnas de este blog se evidencia la intención de constituir un espacio de referencia, sea para dar a conocer obras del sello y otras novedades, o distintos *protagonistas* de la actividad literaria. En la columna principal se ofrecen los artículos y adelantos, en sentido cronológico inverso, y en la columna contextual se reconocen secciones como "contacto"; "actividades" que se realizan en el espacio físico de la editorial; "crítica"; un desglose temático de los contenidos, organizados semánticamente, y luego "autores de la casa", "blogs y páginas de escritores", "editoriales" argentinas, españolas, latinoamericanas e infantiles, "librerías" argentinas, extranjeras, "revistas" y "suplementos", entre otras. La presencia notable de enlaces a otros proyectos colectivos, y de secciones de crítica y relevamiento de obras, da cuenta de su arraigo al mercado editorial y su vértigo de novedades, específicamente relacionado con el objetivo de la empresa que le da existencia: visibilizar y vender.

En las revistas *Tónica* y *Paco* se exacerban algunos elementos mencionados desde disposiciones (y composición) completamente diferentes. Ambas ofrecen como presentación un mosaico de imágenes y fotografías que ocupa toda la plantilla de inicio; *Tónica* tiene un pequeño encabezado con su denominación, y *Paco* apenas una línea, con un subtítulo acorde a su perfil informal: "La revista que humedece/ tu sequedad crónica"<sup>5</sup>. Cada mosaico está compuesto por numerosas imágenes, cada cual con un tamaño propio. Una suerte de parcela total (podríamos decir: el discurso de la realidad) subdividida por sub-parcelas que aumentan su tamaño según la jerarquía que se pretenda establecer en los artículos. Ese gran mosaico se conforma con los contenidos más recientes, conservando también el lugar superior o inferior en el mosaico según la antigüedad de la publicación. En el caso de *Tónica*, cuyas publicaciones se

dividen casi en su totalidad entre entrevistas a escritores y reseñas de libros, es necesario colocar el cursor sobre cada recuadro (cada imagen) para conocer los títulos de cada artículo. En *Paco*, los títulos aparecen subordinados al impacto visual, que en el caso del artículo más actual se destaca de los otros casos del corpus y ofrece un incidente novedoso: el artículo más destacado suele ilustrarse con una imagen GIF, esto es, una imagen compuesta por varios cuadros en una continuidad, a la manera de una película, generando así una secuencia de movimiento.

Si las revistas culturales construyen el presente al interpelarlo, en una afirmación que se acerca bastante a la Derrida sobre el archivo, que nos incumbe en este análisis sobre formatos digitales (“el archivo registra y a la vez produce el acontecimiento” [1997, p. 57]), *Paco* y *Tónica*, con sus sintaxis, modelan una navegación de picoteo o de fognazos basados en el impacto de la articulación entre títulos e imágenes, en estos tiempos de zapping: algo más cercano a la propuesta de las plataformas sociales. Podríamos decir, un presente constituido por, y ofrecido desde, el vértigo mediático; un signo de lo que implica dirigir la producción crítica a partir de las directivas multimediales. El ambiente digital como *medida de las formas*, en una reinterpretación de la afirmación de Sarlo sobre las revistas impresas: “toda sintaxis visual e icónica da cuenta de intervenciones en la coyuntura, y también de cómo se intenta alterarla” (Sarlo, 1992, p. 11). Esto desde la visualidad y desde la presentación de colaboradores, que en el caso de *Paco*, ni siquiera muestra sus nombres, sino que se presenta al *staff* con las denominaciones de sus cuentas en *Twitter*<sup>6</sup>. En estas dos revistas, las posibilidades del formato definen y potencian la línea editorial. En *Paco*, las elecciones se corresponden con el abordaje variado y muchas veces efectista y provocador que propone la revista (en términos de la articulación entre texto e imagen, las voces inscriptas en los artículos buscan llamar tanto la atención como la visualidad).

## Evolución de los formatos digitales en las publicaciones culturales de Argentina. Del blog personal a las revistas-blog



[Imagen 3, derecha]: Revista Tónica.

[Imagen 4, izquierda]: Revista Paco. Plantillas de inicio.

Hernán Vanoli recupera una categoría pertinente para este abordaje, perteneciente a Suely Rolnik: la conformación de una *imagósfera contemporánea*<sup>7</sup> (Rolnik, 2007) que se vincula con “los nuevos circuitos de producción de lo escrito, habilitados por la masificación de lo digital”. Según Vanoli, lo literario en este entorno abandona el comportamiento autónomo, es decir el devenir según sus reglas inmanentes, para pasar a estar atravesado por “nuevas lógicas de producción de lo social” (2009). Los proyectos culturales en la red ofrecen un abanico de lecturas alternativas al bloque de la prensa gráfica exaltando al máximo este proceso, donde la “digitalización de la cultura escrita” transforma los modos de leer “desde la lectura hipervincular y fragmentaria” (2009). Las constataciones en este sentido ponen en el lugar del análisis, un paso antes de la “sustancia” documental, a las *marcas de época* que atraviesan los modos de percepción: esta exaltación lleva al libre acceso y la libre consulta de documentos, pero también hace del recorte, la mezcla, lo discreto y discontinuo (es decir, posibilidades interpretativas disueltas en el cortoplacismo) las guías del nuevo ambiente de legibilidad. La consideración crítica varía según los matices, pero algo se consolida entre superficialidades y verdaderas propuestas intelectuales y estéticas: lo virtual es la amalgama para muchos proyectos dispares y un ámbito constitutivo de la identidad de nuevas formaciones intelectuales (Vanoli, 2009). Internet puede no ser utilizada con fines

puramente utilitarios, ya que ha mostrado argumentos para hacer explotar la subjetividad y sus alcances, aunque en algunos casos la herencia intelectual y artística quede sumida en la vorágine de la imágosfera que todo lo ocupa, donde el universo mediático es origen y destino.

### **Qué publican las revistas-blog: Crítica y literatura en el (multi)medio digital**

La *naturaleza de los contenidos* remite a la interpretación de los datos según la propuesta temática y formal (narrativa, poesía, ensayo, crónica, crítica de obra, artículos periodísticos, agenda cultural). Aquí abordamos secciones de estas publicaciones que remiten a la producción narrativa en sus diversas extensiones, y a la crítica de obra y, podemos decir, crítica política, social y multimediática, en un mismo universo de percepción en el que el medio digital no representa sino *constituye* la realidad, la materia del discurso. Esto último nuclea los interrogantes de la época. El recorte, de cualquier modo, tiene sus antecedentes inmediatos en los blogs personales pero sobre todo en las publicaciones impresas, vehículos formadores en el campo de la difusión, análisis y luchas por el posicionamiento de autores y obras. Nos remitimos a estos aspectos para recuperar el “hilo de la contienda”: frente a la coyuntura de los debates al respecto (la muerte o no de la cultura impresa; la muerte o no de la autonomía literaria; las mutaciones del valor literario, la adaptación de la crítica), acudimos a los *documentos* para constatar su dinámica propia. Desde el punto de vista de la producción y reproducción de contenidos, la naturaleza del formato y el carácter hipertextual imposibilitan un abordaje exhaustivo de los datos; el soporte digital reúne una cantidad abismal de textos, imágenes y videos organizados semánticamente. Aquí nos abocamos a las tendencias más pertinentes para nuestra investigación: la presencia de textos literarios, atendiendo al lugar que éstos ocupan al margen de la producción editorial, y las formas asumidas por la crítica de productos culturales, con todas las variantes que hoy ofrece la heterogeneidad que reproducimos desde la realidad mediada.

Con la investigación sobre blogs de escritores dilucidamos la tendencia a construir estrategias alternativas de visibilidad de obra que puedan discutir los medios convencionales de difusión: suplementos literarios, revistas y la academia, en muy menor medida. Las revistas digitales oscilan entre el acercamiento o la distancia respecto de las formas heredadas, en esas tres “zonas imantadas” de la dinámica del prestigio en el campo intelectual. En relación con la literatura, distintas posiciones han marcado una constatación desde la década de 1990 a esta parte en Argentina: el notable achicamiento del espacio de lo literario en la sociedad, y por tanto de su influencia (Hernaiz, 2012; Pron, 2011), en pos del terreno ganado por la instantaneidad del intercambio de información, aumentado con la irrupción de las redes y la consolidación de lo que Link (2003) llamó

*cibercultura*. Hernaiz explicó con ese “achicamiento” el esfuerzo de las revistas culturales por la generación de estrategias para hacerse escuchar: según afirmó, las publicaciones comenzaron a ejecutar “recortes de la tradición” para poder inscribir sus operaciones estéticas, sus estrategias de posicionamiento e identificación. Esto permite sugerir una “geografía cultural” (Sarlo, 1992) a la que alimentan los textos desde la web: si es pertinente la afirmación de Hernaiz (2012) de que en las revistas puede leerse una suerte de autobiografía de la literatura, entonces dar cuenta de lo publicado en forma marginal, y virtual (textos que deciden mostrarse al margen de los libros ¿para dar empuje a la producción editorial? ¿Para discutirla?), amplía esa “dimensión autobiográfica” al concluir que hoy mucho de lo que se lee, primero se ve (Mazzoni y Selci, 2006), y por tanto esto exige una especificidad en el análisis de las tendencias multiformes en términos de géneros y perspectivas. No puede desligarse la producción editorial de estos acontecimientos en *pantalla*: el ámbito de acción es el mismo.

Las revistas-blog continúan la tradición de publicar textos literarios, ofreciendo espacios de producción y difusión que los autores volcados a las plataformas sociales más populares (*Facebook*, *Twitter*) dejaron de utilizar en pos de una autopromoción más eficaz. La publicación de estos textos se ejecuta con objetivos disímiles. Desde los intereses editoriales (adelantos de las novedades); pasando por propuestas institucionales como *Espacio Murena*, que no atiende al cortoplacismo propio del mercado de libros y se dedica a la publicación de fragmentos; hasta la ampliación de las luchas al interior del campo en pos de presentar voces poco difundidas. Entre esas referencias, el valor interpretativo brota de posiciones híbridas, entre la ficción y la pretensión documental, como en el caso de *Panamá*, dedicada a la reflexión política y cultural en modo de ensayos y relatos breves, y de *Anfibia*, dedicada a la crónica, el relato *non-fiction* y el ensayo coyuntural, pero atada a los sucesos sociales, políticos y culturales que tomar repercusión pública en los grandes medios gráficos y audiovisuales.

*Eterna Cadencia* da gran espacio a la producción literaria, sea en forma de adelantos de libros publicados por el sello o ajenos, de autores locales y extranjeros. Lo hacen a través de secciones específicas: “ficción”, “derivadas literarias”, “crónicas”. Los espacios funcionan como “cajones” donde la actualidad se suspende y brotan fragmentos narrativos: cuentos de extranjeros consagrados como Alice Munro, Henri Michaux o Keoruc, hasta dispares narradores argentinos, Juan Filloy, Martínez Estrada, y narradores jóvenes. Un archivo de retazos literarios, o una antología dirigida al placer por la lectura. Secciones como “derivadas literarias” permiten expandir sus gustos a los redactores estables del blog, para presentar nuevos autores o notas de aproximación a ciertas obras. *Espacio Murena* ofrece una sección de “Escrituras” dedicada al ensayo, la filosofía, la narrativa y poesía: priorizan los textos inéditos y los adelantos de libros de inminente publicación, y las estéticas varían notablemente, desde cuentos breves de autores premiados como Andrés Neuman,

recuerdos metaliterarios de consagrados como Rodolfo Alonso, hasta prosas inclasificables como la de Sergio Bizzio<sup>8</sup>.

Pero como dijimos, existen *entrelugares* (la categoría es de Patiño [2006]) que admiten un interés especial porque comunican los intereses literarios con los modos de intervención en el presente, en ese terreno híbrido entre el carácter documental y los recursos de la ficción. Desde el punto de vista del mercado, la publicación de fragmentos (explotada por los blogs antes) se ha consolidado como modo de difusión; desde la perspectiva cruzada entre periodismo, crítica y escrituras biográficas y ficcionales, la crónica se ha revitalizado tanto en los suplementos de medios gráficos como en proyectos como *Anfibia*.

*Anfibia* publica crónicas y otros textos narrativo-reflexivos que comparten una propuesta editorial: aunque se trata de un espacio crítico y periodístico sostenido por un fuerte peso institucional y académico<sup>9</sup>, ofrece sus coberturas desde estructuras narrativas que no responden a las formas enquistadas de las coberturas periodísticas convencionales. Asimismo, buena responsabilidad de ese alejamiento del periodismo hegemónico y desgastado la tiene el peso otorgado a la imagen, que no cumple una función ilustrativa sino que habla de un *tono*: es documento y variante poética, referencialidad y *relato*. Los textos utilizan recursos escriturales asociados con la narrativa ficcional, como descripción de ambientes y de personajes, la utilización de diálogos directos y de figuras poéticas o metáforas, y también un uso expresivo de la adjetivación: marcas subjetivas en la consideración de los hechos o las acciones narradas, en convivencia con la pretensión de relevar hechos coyunturales sin subvertir los referentes empíricos, que sin embargo operan para dar densidad a las atmósferas de los textos (versiones de la realidad desde un ojo particular) y para dar carnadura a los sujetos involucrados. En esa convivencia de lenguajes, han sido notables algunas crónicas sobre sucesos de decisiva repercusión en Argentina, como la muerte del procurador Alberto Nisman<sup>10</sup> o las catástrofes climáticas<sup>11</sup>.

### **Formas de la crítica en las revistas-blog**

Los formatos digitales y en red han reformulado las coordenadas espaciales y temporales de la producción y el consumo en sentido global. Desde este marco, resaltamos que estos proyectos, como otros, conciben incumbencias y velocidades de reproducción y por tanto de recepción que definen sus rasgos. En sentido transversal se impone la *velocidad* como noción común, y constitutiva, de la dinámica de esta "zona" de publicaciones culturales.

Distinguimos dos tendencias de la producción crítica entre los contenidos de las revistas-blog: la profusa y siempre renovada atención a libros y productos culturales, y las propuestas de mayor extensión textual y por tanto argumental que proponen lecturas más

profundas, y focalizadas, sobre aspectos de la coyuntura social y política. Entre las primeras, las variantes son notables, y si algo comparten los proyectos, es la apropiación de las posibilidades del formato. El blog *Otra Parte Semanal*, por caso, funciona como una versión virtual (parcial) de la revista impresa *Otra Parte*, y coloca en la continuidad del día a día, según la navegación en la web, reseñas sobre productos de distintas disciplinas artísticas, con secciones definidas: *Literatura argentina*, *Literatura iberoamericana*, *Otras literaturas*, *Arte*, *Teoría y ensayo*, *Cine y TV*, *Música*, *Teatro*, *Discusión*. Los libros reseñados remiten a distintas estéticas y editoriales, sin restringirse a un sector o género; las reseñas son breves a pesar de no tener limitaciones de espacio, y en cada sección se encuentran colaboradores destacados que incluyen (como *Anfibia* o *Espacio Murena*) autores relacionados con la Academia. Esto se encuentra sobre todo en *Discusión*, donde participan, con textos más extensos, los editores y responsables de *Otra Parte* papel. El blog funciona como un nexo entre la periodicidad establecida de la revista y la exigencia de renovación de las redes, pero no es un mero desprendimiento del proyecto mayor: muchos colaboradores, de hecho, no aparecen en el papel. La estrategia de complementación de formatos parece buscar que el proyecto original no resulte ajeno al universo virtual, en pleno movimiento. Para eso, *atravesan el tiempo*, entre número y número, con la presencia crítica, que sí respeta el estilo sobrio de las prosas de la revista.

Con más informalidad aparecen *Eterna Cadencia* o *Tónica*. En el blog de la editorial, la sección "Lecturas" ofrece diariamente reseñas críticas sobre ficción nacional y extranjera. El balance es parejo: aunque son más las referencias a la literatura argentina, la presencia de obras foráneas es notable. Lo que decide, en cualquier caso, la política de relevamiento es el perfil editorial: la edición independiente ocupa un lugar preponderante, aunque también aparecen grandes sellos, sobre todo al momento de referir a autores consagrados. Pero más allá de "Lecturas", casi la totalidad de los contenidos del blog remite a miradas críticas o argumentos disparados por las obras. La sección "Presentaciones" replica los textos que autores, académicos y críticos producen a la hora de dar a conocer un nuevo título, sea en el marco de la editorial o ajeno. La sección "El libro en la pizarra" ofrece, en un original modo de autopromoción, comentarios de autores, compiladores o traductores sobre sus propios libros, de reciente salida; el blog da lugar a los protagonistas para que destinen sus argumentos, motivos y pasiones de producción a los lectores. Finalmente, secciones personalizadas, a la manera de columnas de opinión, que el blog destina a escritores (Hernán Ronsino y Patricio Pron, por ejemplo) para que establezcan una cronología (objetivo fundamental de la escritura diaria, propiciada por el formato) de miradas sobre distintas obras.

La técnica de recolección de datos y abordaje crítico que comunica a *Eterna Cadencia* y *Tónica* (además de las reseñas) es sin embargo la entrevista, modo de acercamiento a la palabra de autor y a las condiciones de producción de los textos. En *Eterna Cadencia* es

frecuente; en *Tónica*, la entrevista es preponderante respecto de otras formas como la reseña o el comentario, y opera como una toma de posición que resalta la exaltación autoral de la mirada sobre las obras, propias y ajenas. Esta modalidad es notable por las condiciones (in)materiales de reproducción: el soporte permite una extensión textual y audiovisual que el papel nunca podría admitir, y que sin embargo atenta contra la concisión o la síntesis, a veces igual de necesarias en este ámbito tan contradictorio donde no existen los límites espaciales, pero donde los hábitos de lectura son de picoteo, cada vez más fragmentarios.

*Tónica*, a su vez, se diferencia de *Eterna Cadencia* y se acerca a revista *Paco* desde múltiples aristas. En primer término, desde la conformación del *staff*. Aunque en *Paco* los redactores sólo se mencionan a través de sus cuentas de *Twitter*, un recorrido pormenorizado por los contenidos da cuenta de las recurrencias en las colaboraciones, y de la historia de los proyectos. Juan Terranova, director de *Tónica*, inicialmente lanzada como ebook y luego publicada en formato blog, fue co-creador de *Paco*, y colabora asiduamente en ambas, como Nicolás Mavrakis, escritor y crítico. Se deduce el trabajo de ambos como responsables de los proyectos. En segundo término, las dos revistas pueden caber en la autodefinición que explicita *Tónica* acerca de su posicionamiento, y de una suerte de ecosofía del ambiente: *Tónica* busca “estimular el interés por el estudio, debate y análisis del impacto de las nuevas tecnologías en la vida cotidiana y en los diferentes consumos culturales, que impulsan un nuevo medioambiente técnico”<sup>12</sup>. *Paco*, a su vez, ofrece una sección denominada “Ansiedad” para relatos y crónicas en primera persona, pero sus contenidos más actualizados se encuadran en las secciones “Internet”, “Televisión”, “Libros” y “Arte”, donde las críticas se destacan por apelar casi siempre a argumentos provocadores. Recordando la posición de Ludmer (2006) acerca de la realidad constituida desde los medios audiovisuales, donde todo lo cultural es económico y viceversa, en *Paco* toda construcción de sentido comienza y culmina en el ambiente técnico: en el entorno modelado por sucesos que son representados, analizados y luego descartados, donde las nociones de eficacia (velocidad) y consumo son centrales. Toda crítica resultante, desde esta concepción, es *producto del análisis de un producto*, sea éste un libro, una intervención artística, un asesinato, una voz reflexiva, un recuerdo o un relato biográfico.

Lo que Hernaiz (2012) y otros autores describen como un recorrido en la tradición de movimientos, homologaciones y oposiciones entre formaciones e instituciones culturales, se ofrece en este contexto con las marcas de época a cuestas. Así como las décadas de 1960-1970 fueron leídas desde las oposiciones o afinidades ideológicas, y las dos décadas posteriores lo hicieron según las distancias entre los polos mercado-academia, la pérdida de peso de la producción artística e intelectual decanta, hoy, no en oposiciones sino en identificaciones con distintos modos de concebir y atravesar el *tiempo*. Frente a la eficacia de las industrias culturales de absorber toda práctica

simbólica a través de la omnipresencia mediática, los proyectos luchan por distinguirse según cuánto reproducen o intentan neutralizar la velocidad de reproducción: es decir, la velocidad de la lectura y la interpretación. Es decir, la lógica del reemplazo traducida a la creación y la producción de ideas. Y el modo primero de ejecutar esa distinción es con la misma dinámica del consumo: utilizando al diseño y las estrategias visuales como fuerza de choque. Por esto, además de los distintos lenguajes puestos en juego, la reflexión sobre la lógica y estructura de los formatos también involucra e identifica a cada proyecto.

En la manera de pensar la velocidad reside la otra tendencia que encontramos en la producción crítica, que busca intervenir este presente de consumo absoluto con otras propuestas de *digestión* de la realidad. *Anfibia* y *Panamá* buscan, basándose en la coyuntura y el vértigo de los medios masivos, desde una institución o desde un espacio autogestivo, ofrecer discursos alternativos a los que reproducen los medios hegemónicos. *Anfibia* ofrece relatos y ensayos diariamente, que por sus estructuras y componentes discuten velocidades, pero también profundidades. Por un lado, utilizan la misma *materia* con que se moldean las lecturas de la realidad a partir de la primicia; por otro, hacen que esa materia ofrezca un contrapeso a los discursos críticos convencionales. *Panamá* también publica ensayos y crónicas para hacer circular voces jóvenes, desde los textos y también desde las ilustraciones, casi siempre de corte sarcástico pero centrado, ante todo, en el análisis político y discursivo (aunque ahora atienden más a los productos culturales). En definitiva, si la "forma revista" (Sarlo, 1992), como práctica de producción y circulación apuntada a la esfera pública, es una respuesta a una determinada coyuntura, entre las publicaciones digitales esto se ha reformulado y, por qué no, revitalizado.

## Conclusión

En sentido amplio, las revistas hoy no ostentan una capacidad de conmoción o influencia como en el siglo pasado, sino que ocupan un espacio alternativo y operan como refugio. Producen para un sector restringido (los lectores interesados), y han quedado lejos de la potencia legitimante que han tenido como vehículos para las vanguardias, o como núcleos de resistencia ideológica. En cierto modo también responden a la idea de "club", algo conocido en la dinámica actual del circuito editorial, que hemos observado en la investigación sobre blogs; esta idea remite a las formas observables de "cuidar" el capital simbólico logrado por el trabajo colectivo, a través del cuidado de ese colectivo: atendiendo a las recomendaciones directas de editores y colaboradores, atendiendo a acercamientos y vínculos que surjan de cada círculo restringido. Pero incluso dentro de estas constataciones y rasgos, las revistas de hoy permiten pensar en una continuidad del desarrollo crítico, con las consecuencias de la época. Las publicaciones culturales en la web continúan el

relevamiento del presente (a veces inmediato) de los hechos y discusiones intelectuales, y una actualización permanente del trabajo de autores y editoriales, y por tanto erigen una concepción de la *actualidad* como ingrediente decisivo de la producción cultural y artística, aunque estas premisas sigan remitiendo al mercado editorial.

Liliana Weinberg ha recuperado un idea de Francois Dosse que considera a los proyectos colectivos como una estructura de sociabilidad, en tanto “permiten analizar la evolución de las ideas y se ofrecen como sitios de fermentación intelectual y relaciones afectivas” (Dosse, 2003, p. 51; citado por Weimberg, 2011). Esa fermentación es pertinente para estas revistas porque, articuladas con el antecedente de los blogs personales, se ofrecen como un eslabón superador de la exaltación de la figura autoral, en este “mundo de productores” que las tecnologías digitales proponen y que hemos reproducido en todas las esferas. Estos proyectos logran fermentar una sociabilidad con el mérito de que logran, asimismo, desprenderse en muchos casos de las ansiedades y agresiones, cuya dinámica propia de la lógica de “foro” se encauzó en las redes sociales y autopromoción.

En sentido específico, los avances en el desarrollo funcional del formato blog devinieron en una notable ampliación de su potencial. Los blogs se presentan a partir de las llamadas plantillas: máscaras que operan como la cara visible de la información pero que también definen un ordenamiento, qué se verá primero, cómo se ponderarán los contenidos, cómo se accederá a ellos. La ponderación propone una sintaxis particular. Y aunque el universo de las publicaciones impresas también ha evolucionado, sobre todo durante el siglo XX, proponiendo distintas sintaxis analizables, es el soporte y sus limitaciones espaciales y físicas lo que produce una brecha entre la cultura impresa y la digital. Las potencialidades en estos términos, dentro de la producción impresa, no han podido despegarse de una linealidad que siempre se impone. En el mundo impreso, el diseño editorial puede ser explotado para hablar del medio, de su posición ideológica o institucional, de su disposición temática o estética (en definitiva, el diseño es el vehículo de una marca moderna, es decir de un bien que, aunque simbólico, se ofrece como mercancía) pero no modifica sustancialmente un modo de utilización, la estructura de contenidos. El hipertexto y la visualidad de un proyecto digital inciden más en los modos de acceso a los contenidos y por tanto en los recorridos de lectura e interpretación. Estos elementos definen con mayor eficacia las velocidades involucradas, que han trastocado el régimen de la cultura escrita y sus modalidades de circulación, “y junto a ella un modo de acontecer de lo público en general y especialmente de la publicidad literaria” (Vanoli, 2009).

“La palabra escrita brilla con una nueva vigencia”, afirma Vanoli; brilla en un “magma significante en el cual se modela con flujos de imágenes y sonido” (2009). En relación al blog, estas corroboraciones son producto de esa evolución vehiculizada por prácticas sociales y culturales que supieron apropiarse del entorno virtual. Si no hubiese

sucedido el fenómeno de los blogs personales, con los autores dispuestos por primera vez con tantas herramientas en el lugar de editor (escritores-orquesta, tal como lo definió Hernán Casciari [2005]; autores que comenzaron a mostrar lo que producen y además se especializaron en cómo mostrarlo del modo más eficaz, con qué estrategias), probablemente no se hubiese forzado la superación del formato como plataforma de producción y reproducción, gracias a los movimientos de campo. Es decir, gracias a la potencialidad recíproca entre la oferta del medio (el entorno) y la adaptación de los productores. Un formato que amplía sus capacidades gracias al carácter autónomo de cierta producción cultural y crítica, que propone un nuevo estadio tensionado entre las condiciones objetivas de producción, reproducción y relaciones entre productores, y las cualidades subjetivas que se imprimen en toda obra artística y crítica.

---

## Notas

1 Consideramos al *campo* desde la noción de Pierre Bourdieu, esto es, como sistema de posiciones y de relaciones objetivas, espacios de juego históricamente constituidos, con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias. Teniendo en cuenta que Bourdieu propuso a los distintos campos como homologables, éstos son designados como “escenarios a su vez de relaciones de fuerza y de luchas encaminadas a transformarlas y, por consiguiente, sitios de cambio permanente” (Bourdieu, 1988: 144).

2 Daniel Link, Guillermo Piro, Gustavo Nielsen, Oliverio Coelho, Eduardo Berti, entre otros.

3 <http://www.revistaanfibia.com/>. <http://blog.eternacadencia.com.ar/>

4 <http://panamarevista.com/>

5 <https://revistapaco.com/>

6 <https://revistapaco.com/staff/>

7 Rolnik define a la *imagósfera* como “una capa continua de imágenes que como un filtro se interpone entre el mundo y nuestros ojos, que los vuelve ciegos ante la tensa pulsación de la realidad. Dicha ceguera, sumada a la identificación acrítica con estas imágenes (que tiende a producirse en los más diversos estratos de la población por todo el planeta) es precisamente lo que prepara a las subjetividades para someterse a los designios del mercado, lo que hace posible reclutar a todas las fuerzas vitales para la hipermáquina de producción capitalista” (2007).

8 Pueden consultarse estas referencias en:

<http://www.espaciomurena.com/8105/>,

<http://www.espaciomurena.com/7903/>;

<http://www.espaciomurena.com/8086/>

<sup>9</sup> Es de notable valor analítico, como etapa posterior a esta aproximación, el abordaje de la cuestión institucional en el sostenimiento y el funcionamiento de las revistas digitales. Profundizaremos sobre esto en el marco del proyecto de investigación que desarrollamos.

10 Puede consultarse en <http://www.revistaanfibia.com/cronica/le-puzzle-nisman/>

11 Puede consultarse en <http://www.revistaanfibia.com/faltarle-el-respeto-al-agua/>

12 Puede consultarse en <http://revistatonica.com/que-es-el-cec/>

### Referencias Bibliográficas

Aguirre Romero, Joaquín (1997). "El futuro del libro". Madrid: Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid. Online: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero5/futlibro.htm#vnota1>

Altamirano, Carlos y Sarlo, Beatriz (1983). *Literatura/Sociedad*. Buenos Aires: Hachette, p.86.

Artundo, Patricia (2010). "Reflexiones en torno a un nuevo objeto de estudio: las revistas". IX Congreso Argentino de Hispanistas, La Plata, Argentina: 27-30 de abril.

Botto, Malena (2006). "La concentración y la polarización de la industria editorial". En de Diego, José Luis (dir.), *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

————— (2012). "Esos raros proyectos nuevos. Reflexiones para la conceptualización de las nuevas prácticas editoriales". VIII Congreso de Teoría y Crítica literaria Orbis Tertius, La Plata, 7-9 de mayo. Online: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.1584/ev.1584.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1584/ev.1584.pdf)

Bourdieu, Pierre (1988). "Espacio social y poder simbólico". En *Cosas dichas*. Buenos Aires: Gedisa, p. 144.

————— (2002). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.

Budassi, Sonia (2008). "Los nuevos desafíos de la resistencia editorial". En *Diario Perfil*, 10 de agosto, Buenos Aires.

Casciari, Hernán (2005). "Un nuevo invento argentino: la blogonovela". *Diario La Nación*, Buenos Aires. Online: <http://www.lanacion.com.ar/735046-entrevista-a-hernan-casciari>

Crespo, Regina (2010). *Revistas en América Latina: proyectos literarios, políticos y culturales*. México: UNAM.

De Diego, José Luis (dir.) (2006). *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

————— (2007). "La transición democrática: intelectuales y escritores". En Camou, Tortti y Viguera (comp.), *La Argentina democrática: los años y los libros*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Derrida, Jacques (1997). *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. Valladolid, España: Trotta, p. 57.

Dosse, Francois (2003). *La marcha de las ideas: historia de los intelectuales, historia intelectual*. París: La Découverte, p. 51.

Drucaroff, Elsa (2011). *Los prisioneros de la torre. Política, relatos y jóvenes en la posdictadura*. Buenos Aires: Emecé.

Echevarría, Sol (2009). "El futuro llegó, hace rato". En *Revista No Retornable*, noviembre. Online: <http://www.no-retornable.com.ar/v4/dossier/introduccion.html>

Fumero, Alberto (2005). "El abecé del universo blog". En *Revista Telos*, Madrid. 2005, N° 65, octubre-diciembre.

Glaser, B.; Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded theory*. New York: Aldine Publishing Company.

Gilman, Claudia (1999). "Las revistas y los límites de lo decible: cartografía de una época". En Saúl Sosnowski (ed.), *La cultura de un siglo: América Latina en sus revistas*. Madrid-Buenos Aires: Alianza Editorial S.A.

Hernaiz, Sebastián (2012). "Revistas literarias y lugar social de la literature en los años noventa". *Revista No retornable*, Buenos Aires. N° 12, abril. Online: <http://www.no-retornable.com.ar/v12/teatro/hernaiz.html>

Link, Daniel (2003). *Cómo se lee y otras intervenciones críticas*. Buenos Aires: Norma.

————— (2011). "Diez años no es nada". En *Mar Dulce Magazine* N° 2, diciembre, Buenos Aires. Online: <http://mardulceeditora.com.ar/magazine/articulo.php?id=3&n=1>

Ludmer, Josefina (2006). "Literaturas posautónomas". *Ciberletras. Revista de crítica literaria y de cultura*, diciembre. Online: <http://www.lehman.edu/ciberletras/v17/ludmer.html>

Mazzoni, Ana y Selci Damián (2006). "Poesía actual y cualquierización". *Revista El Interpretador*, Buenos Aires, N° 26, mayo. Online: <http://www.no-retornable.com.ar/v12/teatro/hernaiz.html>

Olmos, Ana (2003). "Revistas culturales de los ochenta: prácticas críticas como estrategias reintervención". En *Revista Estudios* N° 14, (Centro de Estudios Avanzados, UNC, Córdoba): 110.

Patiño, Roxana (1997). "Intelectuales en Transición. Las revistas culturales argentinas (1981-1987)". En *Cuadernos de Recienvenido* N° 4, Posgraduación en Literatura Española e Hispano-América. (San Pablo, USP): 6.

————— (2006). "Revistas literarias y culturales argentinas de los 80". *Revista Ínsula*. N° 715-716, agosto.

Pron, Patricio (2009). "La reinención de lo nuevo: la literatura argentina después de 2001". En *Revista Quimera* N° 304, marzo, Barcelona, España.

————— (2011). "Literatura y mercado". En *Letras libres*, septiembre. Online:

<http://letraslibres.com/revista/convivo/literatura-y-mercado?page=0,0>

Rolny, Suely (2007). "La memoria del cuerpo contamina el museo". En *EIPCP Web Journal, European Institute for Progressive Cultural Policies*. Enero. Traducción de Damián Kraus y Ana Longoni. Online: <http://eipcp.net/transversal/0507/rolnik/es>

Sarlo, Beatriz (1992). "Intelectuales y revistas: razones de una práctica". *Cahiers du CRICCAL (Université de la Sorbonne Nouvelle-París III)*. N° 9-10. P. 11.

————— (2007). *Escritos sobre literatura argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Vanoli, Hernán (2009). "Pequeñas editoriales y transformaciones en la cultura literaria Argentina". En *Apuntes de investigación del Cecyp* N° 15, Instituto Gino Germani, (Universidad de Buenos Aires).

Vigna, Diego (2011). "Literatura, blogs, mercado y autonomía en el campo literario argentino. Una discusión actualizada". En *Estudios. Revista de Investigaciones Literarias y Culturales* N° 38, julio-diciembre, (Universidad Simón Bolívar, Venezuela).

————— (2014). *La década posteada. Blogs de escritores argentinos (2002-2012)*. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados-Alción Editora.

Weimberg, Liliana (2011). "Revistas en América Latina: proyectos literarios, políticos y culturales". En *Cuadernos Americanos Nueva Época*, 137, vol. 3, julio-septiembre. Online: <http://www.cialc.unam.mx/cuadamer/textos/ca137-199.pdf>

Williams, Raymond (1981). *Cultura. Sociología de la Comunicación y del Arte*. Buenos Aires: Paidós.